

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229  
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, AGOSTO 4 DE 1922

Lucha antipolítica

La necesidad de evitar malas interpretaciones y sintetizar el pensamiento o programa de las diferentes escuelas sociales que han venido bregando por acreditarse, tendientes todas, según lo pretenden, a atenuar o eliminar los males que afligen a la humanidad, ha obligado a prescindir del uso de ciertas palabras, dándose a otras diferente sentido, para evitar las lamentables confusiones.

Tal ha pasado con las palabras socialismo, política, etc.

Socialistas, por ejemplo, lo somos todos aquellos que aspiramos a "socializar" los medios de producción. Sin embargo, se creyó conveniente, para evitar equívocos funestos, que únicamente se llamaran socialistas los partidarios del reformismo dentro del régimen burgués.

Y a tal grado llegó el descrédito de la palabra "socialista", que los mismos autores dirigentes de Rusia optaron por denominarse "comunistas".

Igual cosa pasó con la palabra "política". Llegó a tal extremo de descrédito lo que más comúnmente se entiende por política, tantas defeciones, immoralidades y traiciones cometieron los más destacados elementos de los diferentes partidos políticos, que, para evitar torcidas interpretaciones, se prescindió del uso de la palabra "política", dejando que de ella siguieran haciendo uso solamente aquellos partidos a hombres que aceptaban la colaboración en el gobierno, que admitían la lucha electoral como medio de conseguir la realización de sus aspiraciones.

Es por eso, pues, que los anarquistas, desde hace muchos años, y para que no haya ni un ápice de semejanza entre los partidos y hombres señalados y ellos, llamaron acción o lucha antipolítica, no sólo a lo que se refiere a la lucha antipolítica, sino que también a toda esa lucha que va contra el estado político burgués.

No otra parte, por lucha antipolítica no sólo debe entenderse el hecho de no ir a las urnas y hacer la debida crítica para restar fuerza popular a la inmoralidad

de ese acto burgués, sino que el significado es más amplio, por cuanto rechaza en absoluto toda intervención en la acción parlamentaria, ya sea ésta como crítica, simplemente, o como colaboracionismo, para las reformas burguesas y democráticas.

Nuestra acción antipolítica, pues, ha de entenderse como rechazo absoluto de todos los medios que nos facilite el actual régimen, no confiando, pero en forma categórica, sino en aquellos medios que por conceptuarlos ilegales la burguesía y el Estado son, presuntamente, los únicos que nos podrán asegurar la verdadera y total emancipación política y económica.

La acción revolucionaria y directa, la revolución social, que será, no el reformismo o el colaboracionismo, sino la completa transformación de la propiedad y de las relaciones sociales, ha de ser la única arma favorita del proletariado organizado; y la conquista de estas aspiraciones no se conseguirá, por cierto, recurriendo a las urnas, sino engrosando los sindicatos de producción, desde donde se hace verdadera escuela revolucionaria y se transforman los más destacados.

Acción ésta que no solamente es de índole económica, sino también de orden político, por cuanto la aspiración del modernismo sindicalista tiende, a la vez que a encargarse de la producción y el consumo, a llenar todas las necesidades de la nueva organización social y que hoy están bajo la exclusiva dirección de los partidos políticos.

La agitación antipolítica, entonces, que los sindicatos obreros y agrupaciones revolucionarias y anarquistas están por iniciar intensamente —para lo cual ya han quedado constituido un Comité especial— tendrá el doble objetivo de procurar se haga el mayor vacío a las elecciones de noviembre, y hacer obra de amplia crítica por cuanto la aspiración del modernismo sindicalista tiende, a la vez que a encargarse de la producción y el consumo, a llenar todas las necesidades de la nueva organización social y que hoy están bajo la exclusiva dirección de los partidos políticos.

La agitación antipolítica, entonces, que los sindicatos obreros y agrupaciones revolucionarias y anarquistas están por iniciar intensamente —para lo cual ya han quedado constituido un Comité especial— tendrá el doble objetivo de procurar se haga el mayor vacío a las elecciones de noviembre, y hacer obra de amplia crítica por cuanto la aspiración del modernismo sindicalista tiende, a la vez que a encargarse de la producción y el consumo, a llenar todas las necesidades de la nueva organización social y que hoy están bajo la exclusiva dirección de los partidos políticos.

Cavillia

Entre los "honores" que la burguesía ha tributado al gran asesino galeonado, figuran los besos que "castas" y "virgenes" chicas han estampado en el rostro libidinoso del militar.

Cavillia, su comitiva han venido a beber, a comer y a gozar, todo esto por cuenta del pueblo uruguayo, "pagándole" de las fiestas y banquetes, de los cuales no ha recogido siquiera las migas...

Los honores que se le han hecho al generalísimo han colmado la medida: un buen número de señoras de la burguesía, bellas, por cierto, y puras y vírgenes, según los cronistas, han estampado húmedos y sonoros besos en el rostro libidinoso del estado militar.

Nosotros protestaríamos, en nombre de un elemental principio de higiene y en nombre del derecho a la salud de esas señoras de la burguesía, por la asquerosidad que constituyen los tales besos. Pero, sin embargo, mucho nos tememos que las cosas hayan sido de una gravedad mayor, y que esas niñas, tan puras y tan vírgenes, al decir de los cronistas, además de los besos en cuestión hayan tenido que dormir con el generalísimo, cosa ésta que sería impropio dijera la prensa, ¿verdad? Esas cosas no se dicen, ¡carambal!

Quiénes son los políticos  
Quiénes violan el Pacto Federal

El artículo 6.º del Pacto de la F. O. R. U., y la propaganda antielectoral.

¡A los hechos, pues, que las palabras no valen nada cuando las acciones de quienes las dicen las desmienten!...

El llamado que hizo la Federación Sudamericana de Piensoadores para constituir el Comité Antipolítico, integrado por gremios y por agrupaciones anarquistas, obtuvo el éxito que se esperaba, a pesar del boicott que le hicieron los señores de "Justicia" y los otros señores, hijos de la "Madre", que se han olvidado del artículo 6.º del Pacto Federal, Pacto que han violado tantas veces como lo invocan...

Los individuos que han robado a la F. O. R. U., que la han desprestigiado, que han medrado en nombre de los prestigios que a dicha entidad le dió el sacrificio del proletariado regional; los que la denigran de todas formas, llegan, en un colmo de desvergüenza, a negarse a hacer la propaganda antielectoral.

Claro está que procuran galvanizar esta actitud y darle vueltas, pretendiendo justificarse, impresionando, con que "ellos harán propaganda antielectoral"; pero, por más que le den vueltas al asunto, ya están en descubierta: la propaganda anti-

Encuesta de actualidad

El anarquismo—Su misión histórica—Su división—Concepto anarquista de la dictadura del proletariado—La revolución rusa.

Opinión del camarada Fernando Gonzalo

Como podrán ver los lectores de LA BATALLA, las opiniones de los camaradas Gonzalo y Torralvo coinciden en todo: ni una sola nota discordante. Parece que previamente se hubieran consultado al efecto. No es así, sin embargo: el uno se encuentra en Santa Fe, y el otro en Tucumán. Son estas coincidencias felices que ponen de relieve la visión objetiva de ambos camaradas, frente al momento que vivimos. Fernando Gonzalo, cuya opinión corresponde publicar hoy, es, quizás, el camarada más disidente, en el orden ideológico, por sus atrevidos trabajos, publicados en la prensa anarquista, en procura de la renovación de valores. Su actuación en el campo revolucionario ha sido siempre descolante. Reentéranse con admiración sus artículos publicados en "La Rebelión", periódico que rompió el fuego contra el concepto inorgánico que predominaba en el anarquismo argentino, siendo el que acertadamente propagara la organización anárquica, indispensable para el triunfo de las ideas. Y firme siempre en sus propósitos, continuó su campaña desde "El Comunista", periódico que dirigió por espacio de casi dos años, logrando, gracias a su dirección acertada, vincularlo a la historia del movimiento revolucionario de la Argentina. Su labor como revolucionario es invaluable: anónima casi, como la de todos los sinceros anarquistas, escapa, por lo tanto, al análisis que quisiéramos hacer. Solamente diremos: a los hombres se les discute cuando no son autómatas, es decir, cuando tienen ideas propias y no piensan con cerebro ajeno. Fernando Gonzalo es disidente; luego, entonces, no es un autómatas: es un hombre que piensa libremente. — A. P. Campos. — Buenos Aires.

Así como una corriente de agua, durante su curso en procura de una salida o de su nivel natural, se bifurca de conformidad a las diferencias del terreno que debe cruzar, idénticamente el anarquismo, en la duración de su proceso histórico, desde su aparición como movimiento revolucionario, hubo de sufrir adaptaciones que aconsejaron las necesidades de la lucha y la prosecución de la victoria. — Fernando Gonzalo.

y organizado con la precisión de hoy, la revolución es un suicidio o una quimera. La táctica del nuevo anarquismo es preparar el ejército para la sublevación, y esto se logrará actuando desde dentro, interiormente. Nada de esto descarta la clásica organización de los grupos revolucionarios; contrariamente, esta nueva orientación del anarquismo supone la existencia de núcleos numerosos, átiles, siempre dispuestos para entrar en combate; ellos, también, deben ser la "escuela" de la organización sindical.

en el trabajo paciente, ordenado y metódico.

Hay, pues, dos anarquismos, y al discurrir es necesario aclararnos que en la fracción de los románticos reformistas no incluímos al grupo que en la Argentina rodea a la imprenta robada a la colectividad. Esos no son anarquistas, ni cosa que lo parezca. Si alguna clasificación tienen, hay que indagarla en "El Buscón" de Quevedo o entre los lazarrillos que forman la piedad gorda y el burdel sevillano poblado de cacos y peruleros pedregales.

1. ¿QUE OPINA V. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene más "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, dárles otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa". En todo esto que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", la "espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

2. ¿CUAL ES LA MISIÓN HISTÓRICA DEL ANARQUISMO?

Imponer su programa de organización colectiva. Tenemos un programa económico, político y educacional que abarca todas las actividades de la vida en sociedad. Nuestra misión es llevarlo a la práctica, y ello implica, digámoslo desde ya, su conocimiento en detalle. Pero, ese programa, en detalle, aún no se ha formulado. Atendiéndonos a los románticos, que cómodamente todo lo dejan librado al albur de la "libre iniciativa", no es necesario indicar las formas de organización que estableceremos una vez impuestos a los adversarios. Ese elemento se complace en los milagros de la palabra y en las bondades de la declaración de intenciones; pero el nuevo anarquismo, con el poco respeto que le merecen las supersticiones religiosas trasladadas a nuestro ambiente, está empeñado en preparar dentro del régimen actual todos los elementos que exige la reconstrucción del futuro en sus varios aspectos.

3. ¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?

Existe, y cada vez más ahondada. Pueden claramente definirse dos orientaciones: la que se paga de credulidades románticas, y la que se atiene a experiencias y realidades. Las distinciones pueden concretarse de la siguiente manera:

Los románticos son reformistas. Crean en la eficacia de las escuelas racionalistas y, como buenos soldados de la cultura, asignan un valor transformador a las ideas en sí, a la filosofía, a la educación, adelantando sus inclinaciones reformistas. Igual que los burgueses, esos anarquistas románticos se llenan la boca con laudatorias al progreso y a la evolución, dos expresiones del más crudo reformismo. Aseguran que el anarquismo no debe imponer, sino educar; otra expresión burguesa y reformista de la peor especie. Como rechazan toda imposición, toda violencia dictatorial, su concepto de libertad es perfectamente burgués, con la diferencia que para el burgués la libertad consiste en que no se limiten sus actividades esclavizadoras, en tanto que esos anarquistas reformistas abogan por una libertad completa, absoluta y terminante, aun cuando, muy débilmente, cediendo a sus contradicciones, hablen de dominar a la burguesía, sin percatarse de que todo lo que sea "dominación" es, juzgando por el concepto "puro" del anarquismo, una barbaridad indecente y criminal.

4. ¿QUE OPINA V. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene más "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, dárles otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa". En todo esto que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", la "espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

5. ¿CUAL ES LA MISIÓN HISTÓRICA DEL ANARQUISMO?

Imponer su programa de organización colectiva. Tenemos un programa económico, político y educacional que abarca todas las actividades de la vida en sociedad. Nuestra misión es llevarlo a la práctica, y ello implica, digámoslo desde ya, su conocimiento en detalle. Pero, ese programa, en detalle, aún no se ha formulado. Atendiéndonos a los románticos, que cómodamente todo lo dejan librado al albur de la "libre iniciativa", no es necesario indicar las formas de organización que estableceremos una vez impuestos a los adversarios. Ese elemento se complace en los milagros de la palabra y en las bondades de la declaración de intenciones; pero el nuevo anarquismo, con el poco respeto que le merecen las supersticiones religiosas trasladadas a nuestro ambiente, está empeñado en preparar dentro del régimen actual todos los elementos que exige la reconstrucción del futuro en sus varios aspectos.

6. ¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?

Existe, y cada vez más ahondada. Pueden claramente definirse dos orientaciones: la que se paga de credulidades románticas, y la que se atiene a experiencias y realidades. Las distinciones pueden concretarse de la siguiente manera:

Los románticos son reformistas. Crean en la eficacia de las escuelas racionalistas y, como buenos soldados de la cultura, asignan un valor transformador a las ideas en sí, a la filosofía, a la educación, adelantando sus inclinaciones reformistas. Igual que los burgueses, esos anarquistas románticos se llenan la boca con laudatorias al progreso y a la evolución, dos expresiones del más crudo reformismo. Aseguran que el anarquismo no debe imponer, sino educar; otra expresión burguesa y reformista de la peor especie. Como rechazan toda imposición, toda violencia dictatorial, su concepto de libertad es perfectamente burgués, con la diferencia que para el burgués la libertad consiste en que no se limiten sus actividades esclavizadoras, en tanto que esos anarquistas reformistas abogan por una libertad completa, absoluta y terminante, aun cuando, muy débilmente, cediendo a sus contradicciones, hablen de dominar a la burguesía, sin percatarse de que todo lo que sea "dominación" es, juzgando por el concepto "puro" del anarquismo, una barbaridad indecente y criminal.

7. ¿QUE OPINA V. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene más "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, dárles otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa". En todo esto que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", la "espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

8. ¿CUAL ES LA MISIÓN HISTÓRICA DEL ANARQUISMO?

Imponer su programa de organización colectiva. Tenemos un programa económico, político y educacional que abarca todas las actividades de la vida en sociedad. Nuestra misión es llevarlo a la práctica, y ello implica, digámoslo desde ya, su conocimiento en detalle. Pero, ese programa, en detalle, aún no se ha formulado. Atendiéndonos a los románticos, que cómodamente todo lo dejan librado al albur de la "libre iniciativa", no es necesario indicar las formas de organización que estableceremos una vez impuestos a los adversarios. Ese elemento se complace en los milagros de la palabra y en las bondades de la declaración de intenciones; pero el nuevo anarquismo, con el poco respeto que le merecen las supersticiones religiosas trasladadas a nuestro ambiente, está empeñado en preparar dentro del régimen actual todos los elementos que exige la reconstrucción del futuro en sus varios aspectos.

9. ¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?

Existe, y cada vez más ahondada. Pueden claramente definirse dos orientaciones: la que se paga de credulidades románticas, y la que se atiene a experiencias y realidades. Las distinciones pueden concretarse de la siguiente manera:

Los románticos son reformistas. Crean en la eficacia de las escuelas racionalistas y, como buenos soldados de la cultura, asignan un valor transformador a las ideas en sí, a la filosofía, a la educación, adelantando sus inclinaciones reformistas. Igual que los burgueses, esos anarquistas románticos se llenan la boca con laudatorias al progreso y a la evolución, dos expresiones del más crudo reformismo. Aseguran que el anarquismo no debe imponer, sino educar; otra expresión burguesa y reformista de la peor especie. Como rechazan toda imposición, toda violencia dictatorial, su concepto de libertad es perfectamente burgués, con la diferencia que para el burgués la libertad consiste en que no se limiten sus actividades esclavizadoras, en tanto que esos anarquistas reformistas abogan por una libertad completa, absoluta y terminante, aun cuando, muy débilmente, cediendo a sus contradicciones, hablen de dominar a la burguesía, sin percatarse de que todo lo que sea "dominación" es, juzgando por el concepto "puro" del anarquismo, una barbaridad indecente y criminal.

10. ¿QUE OPINA V. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene más "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, dárles otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa". En todo esto que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", la "espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

11. ¿CUAL ES LA MISIÓN HISTÓRICA DEL ANARQUISMO?

Imponer su programa de organización colectiva. Tenemos un programa económico, político y educacional que abarca todas las actividades de la vida en sociedad. Nuestra misión es llevarlo a la práctica, y ello implica, digámoslo desde ya, su conocimiento en detalle. Pero, ese programa, en detalle, aún no se ha formulado. Atendiéndonos a los románticos, que cómodamente todo lo dejan librado al albur de la "libre iniciativa", no es necesario indicar las formas de organización que estableceremos una vez impuestos a los adversarios. Ese elemento se complace en los milagros de la palabra y en las bondades de la declaración de intenciones; pero el nuevo anarquismo, con el poco respeto que le merecen las supersticiones religiosas trasladadas a nuestro ambiente, está empeñado en preparar dentro del régimen actual todos los elementos que exige la reconstrucción del futuro en sus varios aspectos.

12. ¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?

Existe, y cada vez más ahondada. Pueden claramente definirse dos orientaciones: la que se paga de credulidades románticas, y la que se atiene a experiencias y realidades. Las distinciones pueden concretarse de la siguiente manera:

Los románticos son reformistas. Crean en la eficacia de las escuelas racionalistas y, como buenos soldados de la cultura, asignan un valor transformador a las ideas en sí, a la filosofía, a la educación, adelantando sus inclinaciones reformistas. Igual que los burgueses, esos anarquistas románticos se llenan la boca con laudatorias al progreso y a la evolución, dos expresiones del más crudo reformismo. Aseguran que el anarquismo no debe imponer, sino educar; otra expresión burguesa y reformista de la peor especie. Como rechazan toda imposición, toda violencia dictatorial, su concepto de libertad es perfectamente burgués, con la diferencia que para el burgués la libertad consiste en que no se limiten sus actividades esclavizadoras, en tanto que esos anarquistas reformistas abogan por una libertad completa, absoluta y terminante, aun cuando, muy débilmente, cediendo a sus contradicciones, hablen de dominar a la burguesía, sin percatarse de que todo lo que sea "dominación" es, juzgando por el concepto "puro" del anarquismo, una barbaridad indecente y criminal.

13. ¿QUE OPINA V. SOBRE LA ACTUALIDAD DEL ANARQUISMO?

Opino que el anarquismo tradicional ha fracasado en todas partes. Bastaría comprobar que después de setenta años de acción más o menos colectiva, sólo en dos o tres países puede considerarse nuestro movimiento como una fuerza apreciable, y que en esos dos o tres países donde el anarquismo se mantiene más "puro", menos tradicional, para arribar a este término: necesitamos evolucionar, revisar nuestras ideas, dárles otra orientación, alejarnos del romanticismo que cree en los milagros del "ideal", en la magia de la "libre iniciativa". En todo esto que es un resto místico de colectividades en formación. Juzgamos y sostenemos que la "libre iniciativa", la "espontaneidad", y otras zarandajas ingenuas del anarquismo romántico, han de ser sustituidas por hacer milagros, y por la organización permanente con proyecciones institucionales.

14. ¿CUAL ES LA MISIÓN HISTÓRICA DEL ANARQUISMO?

Imponer su programa de organización colectiva. Tenemos un programa económico, político y educacional que abarca todas las actividades de la vida en sociedad. Nuestra misión es llevarlo a la práctica, y ello implica, digámoslo desde ya, su conocimiento en detalle. Pero, ese programa, en detalle, aún no se ha formulado. Atendiéndonos a los románticos, que cómodamente todo lo dejan librado al albur de la "libre iniciativa", no es necesario indicar las formas de organización que estableceremos una vez impuestos a los adversarios. Ese elemento se complace en los milagros de la palabra y en las bondades de la declaración de intenciones; pero el nuevo anarquismo, con el poco respeto que le merecen las supersticiones religiosas trasladadas a nuestro ambiente, está empeñado en preparar dentro del régimen actual todos los elementos que exige la reconstrucción del futuro en sus varios aspectos.

15. ¿EXISTE LA DIVISION DEL ANARQUISMO?

Existe, y cada vez más ahondada. Pueden claramente definirse dos orientaciones: la que se paga de credulidades románticas, y la que se atiene a experiencias y realidades. Las distinciones pueden concretarse de la siguiente manera:

Los románticos son reformistas. Crean en la eficacia de las escuelas racionalistas y, como buenos soldados de la cultura, asignan un valor transformador a las ideas en sí, a la filosofía, a la educación, adelantando sus inclinaciones reformistas. Igual que los burgueses, esos anarquistas románticos se llenan la boca con laudatorias al progreso y a la evolución, dos expresiones del más crudo reformismo. Aseguran que el anarquismo no debe imponer, sino educar; otra expresión burguesa y reformista de la peor especie. Como rechazan toda imposición, toda violencia dictatorial, su concepto de libertad es perfectamente burgués, con la diferencia que para el burgués la libertad consiste en que no se limiten sus actividades esclavizadoras, en tanto que esos anarquistas reformistas abogan por una libertad completa, absoluta y terminante, aun cuando, muy débilmente, cediendo a sus contradicciones, hablen de dominar a la burguesía, sin percatarse de que todo lo que sea "dominación" es, juzgando por el concepto "puro" del anarquismo, una barbaridad indecente y criminal.



los "descalificados" por los ingenuos y confidentes alentadores, ha mencionado la conveniencia de una dictadura de Estado. La dictadura de Estado sólo es posible mediante la dictadura de partido. Nosotros somos partidarios de la dictadura que emerge de las libres asambleas de las masas sindicales, bajo la influencia de las agrupaciones anarquistas de oficio, y los órganos de la dictadura lo serán, igual que hoy día, los Consejos federales o las Comisiones especiales que nombren los trabajadores bajo el directo control de sus asambleas.

Entendemos que la dictadura proletaria no se distingue en nada de la huelga general, el boycott y el acatamiento a las mayorías sindicales. Si estos procedimientos anarquistas, juzgados conforme al anarquismo prehistórico, son aceptados por los camaradas, no es posible rechazar un procedimiento análogo como la dictadura proletaria, que si en algo difiere es por constituir un método a emplearse después del primer empuje de la revolución. Como arma de lucha, la dictadura ha demostrado su eficacia. Sólo mediante su uso se pueden conservar duchos de la situación los maximalistas, y si los anarquistas dominan en Rusia, sólo con el concurso de la dictadura no serían derribados, como todavía no lo fueron los bolcheviques. Tal dicen los hechos, aunque no lo consiguen las doctrinas.

#### 7.a "¿QUE ASPECTO OFRECE EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN LA ARGENTINA?"

Actualmente se contrae el anarquismo argentino a robustecer y asegurar su importancia sindical, excluyendo a los elementos divisionistas y sospechosos. Los pocos anarquistas que combatieron la unidad obrera, sugestionados por la prédica de los agentes policiales de la burguesía, están quedando solos. Nuestra gran masa se ha volcado en la Unión Sindical Argentina, y desde ella trabaja seria y ordenadamente por el engrandecimiento de la organización y por su propia preparación para asumir la dirección complicada de la vida colectiva. Igual movimiento se produce en el grupo sindicalista, que poco a poco, ante la nueva orientación del anarquismo, se va confundiendo en nuestras filas, previa la exclusión que hizo de sus viejos elementos reformistas. Hay todavía desequilibrio y desencanto, pero la nor-

malidad se hará; es cosa de tiempo y de constancia. El grupo comunista electoral ha sido vencido, y lo desarmamos de su concepción revolucionaria, como eran la dictadura del proletariado, los sindicatos industriales y los consejos obreros de fábrica. Ya no es peligroso y tiende a desaparecer, evolucionando algunos elementos hacia el anarquismo y retornando la mayoría al viejo Partido Socialista.

Muchas incidencias se producirán, y hasta quizás crezcan reflorescencias del revisionismo, pero la unidad sindical se hará sólida y definitiva. Un ejemplo tenemos ahora con los Conductores de Camiones. Este gremio, obrando con una inconsecuencia y falta de seriedad impropia de un organismo bien constituido, ha declarado su autonomía, codiciando a los marzales del grupo que desde el diario roba lo llamó hace poco "gremio carnero". Pero, es de esperar se reconsiderará ese acuerdo, y que los verdaderamente anarquistas del gremio apoyarán con energía y entusiasmo la adhesión a la U. S. A.

#### 8.a "¿QUE OPINA Vd. SOBRE LA ACTUALIDAD DE LA REVOLUCION RUSA?"

Una revolución es un largo proceso histórico, con muchas oscilaciones imprevistas. La actual situación rusa no es muy favorable a nuestras aspiraciones anarquistas, pero ello es la resultante de la actitud del propio proletariado internacional. Pueden congratularse de esa situación los malvados, pero quienes realmente aman el anarquismo y anhelan su pronto advenimiento, no podemos menos de deplorar que la revolución rusa no se haya mantenido en la integridad de sus principios originarios. Importantes factores regionales, como ser la masa campesina predominante y la ausencia de una revolución comprensiva de lo que es la revolución social por parte de los trabajadores del mundo, determinaron el difícil alto actual, que nosotros lamentamos y que tanta satisfacción produce a los agentes obreros de la burguesía que infectan y obstaculizan el desarrollo del anarquismo.

Tal es mi pensamiento, contestando a las preguntas de LA BATALLA.   
Fernando Gonzalo.   
Tucumán, julio de 1922.

## El asalto contra los Obreros Panaderos

LOS MANEJOS CRIMINALES DE LOS ELEMENTOS QUE INVOCAN LA F. O. R. U., PRODUCEN UN HECHO SANGRIENTO ENTRE TRABAJADORES. — INDIGNACION QUE SE PRODUCE EN EL AMBIENTE OBRERO. — RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA DE PANADEROS.

Ya no puede saberse cuál será el epílogo de las inmoralidades, de los desatunos y las insidias de los zánganos que viven desesperados frente a la reacción sanguinaria de los trabajadores, que justamente les repudian y quieren anular por sus desvergüenzas, por sus villanías, por todo lo malo que han hecho, por todo el daño que causan a la organización de los trabajadores.

Ahora nos encontramos ante una nueva infamia, para cual no existe calificativo bastante condenatorio, pues se trata de una acción que tiene de vil, de canalla y de repugnante al peor extremo. Pero, vayamos al asunto. Es sabido que desde hace un tiempo, y no escapado a los procedimientos empleados en todos los gremios, el de Panaderos vio alterada la debida normalidad de su acción por la discordia que comenzó a agitarse en su seno. En una de esas asambleas, estableciendo responsabilidades, uno de los obreros, valiente y sincero, dijo que a él y a sus otros compañeros se les había reunido, por los elementos que se escudan en el nombre de la F. O. R. U., y se les había dado instrucciones para que realizaran aquella obra de discordia dentro del gremio.

Claro está: comprobadas de una manera tan terminante semejantes maniobras, se terminaron por el momento las discusiones, pudiendo el gremio continuar su obra ejemplar, ocupándose debidamente de sus numerosos presos y ganando posiciones frente a la burguesía, a la que día a día le viene imponiendo mayor respeto.

Sucedio — y esto es un síntoma elocuente — que al regresar, a la siguiente noche de esta asamblea, a su domicilio, el compañero Pita fue agredido a balazos. La Cosa de la cual nos enteramos recién, nos crea como todo el mundo, pues este compañero había guardado silencio al respecto y sólo lo dijo ahora, ante los nuevos hechos producidos.

Pero la tranquilidad en que parecía haber quedado el gremio, libre de manejos extraños, desapareció de nuevo, habiéndose producido un incidente la semana pasada, provocado por aquellos elementos adiestrados por los que se escudan en el nombre de la F. O. R. U. Y al día siguiente, a primera hora y por sorpresa, se presentaron, creemos que dos — que ni siquiera habían estado cuando el incidente del día anterior — agrediendo por la espalda a los compañeros que estaban en el local, de los cuales resultó uno herido de bala en la nuca, y otro con un tajo en la cara.

Repárese en este sugestivo detalle: los asaltantes se presentaron más tarde a la policía.

Puede imaginarse el lector la atmósfera

que semejantes hechos levantaron en el gremio de panaderos en particular, y en general en todo el ambiente obrero. La asamblea que el sábado por la tarde se realizó en el local de la calle Méndez fue numerosísima, y a ella asistió, puede decirse, el gremio en masa, haciendo unánimes manifestaciones de legítima indignación, sin que una voz siquiera se pronunciara para atenuar al menos la enorme responsabilidad de los miserables causantes de estos hechos sangrientos entre obreros.

Así como asamblea llegó a las siguientes conclusiones: Dar un voto de censura a los agresores; que a Igarzá se le suspenda de la lista de trabajo, teniendo en cuenta sus antecedentes de traidor de la organización, hasta que no se aclare su situación, para poder o no readmitirle; tomar una resolución de repulsa, no concederle el acuerdo, a los elementos que ingresan, por haberse comprobado el ingreso de muchos con manifestos fines de fomentar discordias; y, por último, cortar toda clase de relaciones con los elementos que invocan indistintamente el nombre de la F. O. R. U., no dando curso a ningún documento que provenga de éstos, por ser ellos los autores de estos planes, valiéndose de terceros para llevar a cabo esa obra de insidia y esos atentados criminales. Se acordó también en dicha asamblea, que para arbitrar fondos al Comité pro Presos, desde el 1.º del actual contribuya por cada change con \$ 0.10 el efectivo, y con \$ 0.05 el suplemento.

Como se ve, los acuerdos tomados por esta asamblea de Panaderos no pueden ser ni más oportunos ni más sensatos. En verdad que, dada la excitación de ánimo de la mayoría de los asambleístas, hubieron de esforzarse los compañeros para que no se llegara a medidas extremas, de violenta represión contra los que así atacan, no sólo contra la organización, sino hasta contra la vida misma de los trabajadores. Lo que dejamos dicho, pues, no es más que una ligera reseña de lo acaecido. En cuanto a las responsabilidades, no pueden ser no dando curso a ningún documento que provenga de éstos, por ser ellos los autores de estos planes, valiéndose de terceros para llevar a cabo esa obra de insidia y esos atentados criminales. Se acordó también en dicha asamblea, que para arbitrar fondos al Comité pro Presos, desde el 1.º del actual contribuya por cada change con \$ 0.10 el efectivo, y con \$ 0.05 el suplemento.

Por lo que toca a los agresores, a los obreros que cometieron esta predilección han cometido el acto bochornoso de arrojarse y balar por la espalda a sus compañeros, con ser mucha la responsabilidad que sobre ellos pesa, todavía les queda una posible rehabilitación: decir la verdad con valentía, serenamente, responsabilizándose, como antes lo hizo un compañero de los mismos, a los miserables que con insidias

y rastreares les han obsecado, induciéndolos a cometer una acción tan villana y repudiable.

Sin espacio para poder continuar en este número, dejamos para el próximo un nuevo comentario.

#### ULTIMO MOMENTO

A última hora se nos informa que el estado de los obreros panaderos heridos, compañeros Britos y Pardin, no ofrece ya mayor gravedad.

### A los trabajadores

El Centro Comunista de Extrema Izquierda, de la 19.a sección, constituido por ex afiliados al Partido Comunista y cuyos antecedentes personales son una sólida garantía del contenido genuinamente revolucionario de sus propósitos, exentos de intereses subalternos y ambiguas finalidades, empujado de la responsabilidad histórica del momento; conociendo los experimentos hechos en carne propia, la falta de tacto revolucionario que actualmente, y por desgracia, caracteriza al Partido Comunista local, evidenciando en la impúdica adhesión del Agremiación sindical, y la adhesión, también sumamente indecorosa y al precio baladí de abstractas declaraciones, de los explotadores y pequeños burgueses, y la misma dirección del partido, indubitablemente confiada, en forma vitalista, a personas que por su poca moral y material no están en posesión de conciencia, indicados para el cumplimiento de su misión; considerando que el caudal de energías de los trabajadores no debe sacrificarse en aras de basarlas ambiciones de medio personal, — exhorta a los obreros que no deseen ver cruelmente defraudadas sus más caras y nobles aspiraciones, a no afiliarse al Partido Comunista mientras éste esté, como actualmente, desprovisto de substancia comunista, ni votar sus listas en la próxima contienda electoral.

Trabajadores: ¡Duro con los mistificadores! ¡Viva la conciencia proletaria! ¡Viva la Extrema Izquierda! — Centro Comunista de la Extrema Izquierda.

#### Sugerencias

EL SUICIDIO DEL COMPAÑERO JUAN RIVELLO

Leer, así, en las crónicas la nómina de los suicidios; hablar de éstos así, con la superficialidad de los comentarios comunes y las alarmas, más fingidas que reales, que las gentes suelen recibir, resulta una cosa completamente distinta a saber, a conocer algo de la realidad de esos dramas, de esas tragedias dolorosas y terribles que se apoderan de la voluntad y del espíritu de aquellas criaturas que hacen sus víctimas.

Rivello era un compañero joven, que se iniciaba en las actividades de nuestras luchas con los bríos propios de la adolescencia. Un buen día la fatalidad le salió al camino: se vio envuelto en un robo, encarcelado, condenado y degradado, con la doble pena de ver a los suyos, a sus padres, amigos, sufriendo lo indecible. Pero esto no es lo más grave; y podemos decirlo y afirmarlo de la más rotunda de las maneras, Rivello no había tenido la menor participación en el robo en el que se le había envuelto: fue una verdadera víctima. Y todavía, hablando con nosotros, el pasado verano, en el Prado, y sin reparar en nada, nos decía de su actual situación, de su salud un tanto resentida, que por entonces mejoraba; y mientras comentaba lo pasado, era visible en él la afectación, el amargo escepticismo, como una flecha cargada de veneno, había clavado en el corazón.

A pesar de estar en libertad, su causa quedaba abierta... Se dice que había afirmado que no volvería a la cárcel, por la que sentía un horror profundo, y días pasados, por un incidente personal se encontró con que estaba de nuevo requerido... Tan grande fue su afectación, tan síndico de su mente, que al ver que la cárcel le producía, que prefirió el suicidio a volver a ella...

¡Habéis comprendido la exasperante tragedia que todo esto significa!... La cárcel, que no corrige, que no puede hacer otro efecto que el de pervertir y endurecer el alma; la cárcel, que es un verdadero infierno, que envilece y degrada, no pudo en manera alguna vencer la sensibilidad del compañero, y puede decirse de él, que a pesar del infortunio y a pesar de la cárcel, pudo seguir siendo bueno, de una manera tan exagerada e imposible en la sociedad presente y con los hombres actuales, que hubo de decirse por los discípulos de su sensibilidad, todo lo disueltas que se quiera, pero excepcionales y admirables hasta comoversos en lo más recóndito de nuestro ser.

Entretanto, a los jueces, a los carceleros y a los verdugos, ¿quién les da un sentido de la responsabilidad de su crimen? Ellos continuaron viviendo, encarcelando, y condenando con la mayor tranquilidad, sin que a su conciencia llegase escepticismo alguno...

No descuide Vd. algo tan importante para la existencia del periódico, como ayudarlo pecuniariamente. Si es Vd. suscriptor, abone con puntualidad las suscripciones respectivas, y que sean éstas más elevadas que su situación le permita. Si no lo es, no olvide que con el precio de venta a los cinco cueros, apenas se paga el costo de cada ejemplar; así que, ayúdelo Vd. con donaciones a voluntad.

## La grave situación de los trabajadores del campo

El precio usurario de los arrendamientos — Los desalojos

La situación por que atraviesa el proletariado rural ha venido empeorando en forma gravísima, hasta resultarle imposible vivir, y mucho menos tolerar pasivamente toda la serie de atropellos y vejámenes de que les hacen víctimas los feudales señores propietarios de campos.

Tan es esto real, que será inevitable un movimiento de agricultores que les lleve a la organización gremial, por medio de la que habrán de imponer respeto al capitalismo despótico que los explota y somete.

En el vecino Departamento de Canelones, el ambiente de justa desconfianza y el anhelo de realizar la acción tendiente a evitar que continúe siendo tan desfavorable la situación de los trabajadores, se intensifica, y muy pronto debe realizarse una reunión inicial de agricultores, a fin de planear la mejor manera en que pueden encauzar sus actividades. A este fin, se ha hecho circular profusamente por todo el Departamento un manifiesto editado por los vecinos de San Antonio, que se han constituido en Comité, designado totalmente de todo partido político.

Indudablemente, y dada la proximidad de las elecciones, los políticos, eternos pescadores de río revuelto, y teniendo perder parte de su clientela electoral, han comenzado a agitarse y hacer llegar sus

promesas de siempre a los trabajadores rurales. Pero, como ya sabemos a lo que llegan las promesas de los políticos, y como ya lo saben también por experiencia los trabajadores del campo, es cosa segura que éstos no les prestarán oídos, y que, en cambio, habrán de procurar realizar su acción directamente, libres de todo contacto directo o indirecto, pero siempre perjudicial, con los políticos, que sólo buscan escalera en el paisaje, para ellos subir a los más altos puestos burocráticos.

Por otra parte, el precio de usura de los arrendamientos y la arbitrariedad criminal con que se llevan a la práctica los desalojos, ponen frente a un verdadero dilema a los agricultores: o se resignan a vagar por los caminos con sus familias y a morir de hambre, como quien dice, se disponen a hacer valer sus derechos, imponiendo, antes que otros, el de posesión a la tierra que con su trabajo fecundaron, y que por trabajar la pertenecen.

Tal la realidad. Creemos que estamos en vísperas del primer movimiento de fuerza de carácter gremialista de la República. La justicia de la noble causa de los agricultores habrá de encontrar simpatías y apoyo solidario en todas partes y entre todos los hombres buenos.

## Hablemos aún de política...

Como lo habíamos prometido en el pasado número, publicamos a continuación la traducción de un artículo del compañero Enrique Malatesta, aparecido en uno de los recientes números de "Umanità Nova", sobre lo que entiende por *lucha política*.

Este trabajo, no sólo viene a demostrar lo que insinué "Justicia", respecto a Malatesta, sino que, en la interpretación de la *lucha política*, sino que, a la vez, nos viene a dar la razón a nosotros, también frente a los pocos, que creyeron tornarnos en contradicción cuando hemos expuesto valientemente desde LA BATALLA el concepto que tenemos y sostenemos sobre tan importante tópico. — N. de la R.

Es un fenómeno digno de estudio el hecho de que los anarquistas, que se distinguen entre todos por su fiereza de acción, sean luego de aquellos que mayormente se atormentan por cuestiones de palabras y tratan siempre, en todas las cuestiones, de partir, como suele decirse, los pelos en cuatro...

En el fondo, es un síntoma alentador, pues demuestra que su deseo de obrar no es el simple fruto de la chubascada de vitalidad animal, sino que es moderada por una preocupación de las cosas superiores del espíritu.

Es indudable que a menudo el prejuicio de las palabras oscurece la visión clara de las cosas; trae a la discusión las más altas cuestiones, dignas de la vieja escolástica; lleva al sofisma y paraliza la acción.

Tomaré para ejemplo las discusiones sobre "política", que tanto nos han afilido en otros tiempos.

Yo siempre he sostenido que la cuestión social es cuestión esencialmente política, que la *lucha nuestra* es precisamente *lucha política*.

Y siempre me ha parecido que ésta debía ser una cosa, diré así, axiomática para los anarquistas, los cuales ven en la autoridad, o sea en el dominio violento de los unos sobre los otros, y en el Estado, o sea en la organización coercitiva de la sociedad, el enemigo principal a combatir. Pero, ¡qué!... Ha habido siempre entre los compañeros, de aquellos a los cuales la palabra "política" causa el mismo efecto que la capa roja a los toros, y ven en ella quién sabe qué desviaciones y traiciones.

Lo curioso es que estos fieros adversarios de la "política" son generalmente los que desfilan más de lo justo las luchas económicas; son los más decididos adversarios del sindicalismo puro e impuro, a los cuales lógicamente pertenece entre nosotros el nombre de "políticos".

He sostenido sobre este argumento infinitas polémicas, y creía que ya nos habíamos entendido. Parece que no, pues recientemente (véase "El Risveglio" de Ginebra del 22 de abril) un compañero que yo estimo y todos estimamos entre nuestros mejores, ha creído tener que defenderse como de una acusación, de mi manera de hablar de política.

Dice "El Risveglio": "El partido es una cosa que con nosotros no la va, como nos rehucamos de admitir la expresión 'política anárquica' o, por lo menos, a dar a la palabra política el sentido demasiado amplio en el modo de conducirse para llegar a su propia intención, lo que creemos dañino para la precisión de las ideas. Dicho esto, sin embargo, y después de haber usado siempre el lenguaje más apropiado y claro, ¡por qué denunciar peyorables imaginarios como Malatesta, que desde hace cincuenta años nunca cesó de hablar de partido y de política, no ha

dejado de servir lo mejor posible, con la mayor coherencia e intransigencia, la idea anarquista!"

De partido hablémoslo otro momento. Hoy hablémoslo de política.

El hombre es oprimido políticamente, o, lo que es lo mismo, que por un lado él está obligado, por la violencia material, a someterse a la voluntad ajena, y por el otro, es explotado en su trabajo por los que detentan los medios de producción. Por un lado, el poder político, que empieza con el puño fuerte y traicioneramente se desarrolla y consolida con las instituciones policíacas y judiciales, y parece que tendiera hoy a volver al bastón (ballesta) primitivo; por el otro lado, el privilegio económico, que toma al hombre por el estómago y lo somete a la esclavitud con la amenaza del hambre.

Es la opresión política la generadora de la opresión económica, o es lo contrario? Esto se parece a la clásica cuestión de si se ha hecho primero el huevo o la gallina. Lo cierto es que nadie se hubiera atrevido a quitar de la boca el fruto que había recogido, ni el pez que había pescado, si no se hubiese visto obligado por la violencia. Y hoy nadie se dejaría explotar, ni dormiría a la intemperie, después de haber construido casas para los demás, ni se adaptaría a vivir una vida pobre y mezquina mientras produce la abundancia para los demás, si no fuera por el saludable miedo al guardia civil, a la cárcel y a las ametralladoras.

El hecho de que el hombre siente más vivamente y ante todo las necesidades nutritivas, teorizado luego por los socialistas (nuestros ilustres), hizo por largo tiempo aceptar, sin el proverbial grano de sal, el principio de que la sujeción económica es la causa de la opresión política, de la inferioridad moral y de todos los males anímicos. Veamos un poco. "El que es pobre es esclavo", santa verdad, que yo no quisiera ciertamente negar. Pero, ¿puede ser rico, es decir, puede gozar el esclavo del bienestar, de la seguridad y de la dignidad que deriva del trabajo?

Es por eso que nosotros queremos que los trabajadores, al mismo tiempo que se apoderen de los medios de producción y de toda la riqueza social, den por tierra con el poder político, sin lo cual no podrían nunca apoderarse de nada, e impedir que nuevos poderes vengan a someterlos a una nueva forma de esclavitud.

No es, según mi manera de ver, la "política anarquista", que es política destructora de la autoridad y del Estado, la que puede contener en sí un peligro para nuestras ideas.

Es más bien el desprecio a la política el que contiene el peligro de descuidar la lucha contra el gobierno, y que ha producido ya sus malos efectos, sea debilitando el espíritu revolucionario, sea haciendo nacer aquel "indicalismo" que mientras en teoría quiere dar por tierra con el Estado, luego, en la realidad, lo deja tranquilo, y que ha hecho que, cuando "vinieron" los "fascistas", los trabajadores se han dejado simplemente apalar.

Yo sé que en todo esto estoy completamente de acuerdo con los socialistas. Y ¿entonces? Aquí se trata simplemente de un error de mimetismo, de imitación al revés de los socialistas, en lo que han caído nuestros compañeros.

Los socialistas, en cierto momento quisieron, para sus fines particulares, dar a la expresión "lucha política" el significado de *lucha electoral*. Y muchos anarquistas ingenuamente aceptaron la explotación y tendencias restrictivas socialistas, y siendo adversarios al parlamento y al elecciones, gritaron fuerte que ellos no hacían política.

Poco mal, en el fondo, si en realidad



continúan combatiendo al gobierno, integre quien lo integre. Pero, ¿no sería bueno evitar en el lenguaje también ciertas confusiones y ciertas aparentes contradicciones? ¿Cómo quieren llamarle a la lu-

cha contra el Estado? ¿Y Bresci, por ejemplo, qué cometió? ¿Un atentado... económico?

Enrique Malatesta.

## CARTA ABIERTA

Del compañero J. M. Suárez a T. Antilli

Compañero T. Antilli. — Buenos Aires. — He leído en el último número de "La Antorcha" un artículo suyo, suscritor de calificativos injustos e improcedentes con respecto a la verdad de nuestras actitudes desde "El Comunista" y "El Trabajo". Como no es la primera vez que usted opina de tal manera sobre la actual posición anarquista que ocupamos, quiero significarle el deseo de que las discrepancias que nos separan no se hagan derivar hacia un plano odioso de inculpaciones y desconocimientos tan gratuitos como infundados y poco propicios para el crédito y desarrollo del movimiento revolucionario.

Todos nosotros —los que de alguna manera intervinimos e inspiramos las campañas de "La Rebelión", "Bandera Roja", "El Trabajo" y "El Comunista"—somos, por lo menos, tan anarquistas como lo puede ser usted, aun cuando encañemos los problemas del anarquismo en forma bien distinta; y si nuestras opiniones motivan que usted nos niegue la condición de libertarios, para atribuirnos confesiones maximalistas, marxistas u otras que no hemos formulado, con los mismos derechos y semejantes causas nosotros podríamos motejarlo a usted como democrata, republicano o con cualquiera de las muchas otras variaciones partidistas del liberalismo, cosa que no hacemos en mérito a nuestra seriedad de militantes y por el respeto que nos merecen los compañeros, aun cuando disentían con las orientaciones que preconizamos.

Y le voy a citar el siguiente hecho: cuando a mí se me embaraça, engrillado, en el vapor "Simay", rumbo a la Tierra del Fuego, usted intentaba editar en Buenos Aires un diario que tituló "Alberdi", de matriz democristiana, acogido a las leyes burguesas, bajo el patrocinio del doctor Horacio Oyarzabal. Por ahí anda un folleto con las comprobaciones del caso, editado para propagar el cotidiano proyectado. ¡Sería justo que nosotros negáramos a usted un intento de anarquismo, por la circunstancia de aquella iniciativa, calificándolo como democrata o albertista, en represalia a los sambenitos de maximalistas y marxistas que ahora usted nos endilga desde "La Antorcha"? — No lo sería, como no lo es sus actuales imputaciones sobre nosotros.

Por mi parte, ni condeno ni aplaudo el intento de "Alberdi". Los tiempos, por entonces, eran muy difíciles; todos estábamos en el destierro o en la prisión; resultaba imposible afirmar ninguna propaganda, e intentarlo equivalía al suicidio; mi prisión y mi condena era el resultado de ese empujamiento, reprimiendo el esfuerzo para lanzar el segundo nú-

mero de "El Libertario"; ningún vapor salía sin su correspondiente tanda de portadores. Debí de contemplar usted tal situación cuando se decidió a sacar "Alberdi", juzgando que un órgano como el que anunciaba era lo mejor que se podía hacer después del desastre, para oponer como dique a la reacción centenario, largamente violenta.

Pero, aun no compartiendo el procedimiento, lejos de descalificarlo como anarquista, lo juzgaría simplemente equivocados. Todos estamos sujetos al error y a la rectificación; todos podemos interpretar un momento dado de manera distinta a cómo lo interpretan la mayoría de los camaradas; hasta el propio anarquismo ha sufrido profundas rectificaciones, y nosotros mismos, los "descalificados", intentamos una nueva rectificación. Sólo los pícaros, esa tribu de confidentes, ratones, cañones y vidueros que egitan en la imprenta robada a la colectividad, sólo ellos son "puros", pero lo son precisamente porque, lejos de ser anarquistas, viven y holgazanean a merced de los comunes afeos y de las inquietudes y sacrificios de muchos años. Quien no camina, no está expuesto a los tropiezos, quien no lucha ni siente la preocupación de resolver los complejos problemas de la revolución, será siempre, sin disputa, quien luzca la más imaculada potestad ideal.

Vamos a discutir las discrepancias que nos separan, si así les parece a los compañeros. Nosotros no hemos rehuído nunca la discusión cuando se ha tratado de hacerlo con anarquistas y desde órganos anarquistas; lo que no admitimos es discutir con sujetos de naturaleza escorial, aun cuando por simulación se llamen "apóstoles del ideal". San Pedro, para los creyentes, es apóstol porque lleva las llaves del cielo; también los ratones cargan llaves, y a nadie se le puede ocurrir considerarlos apóstoles de ninguna causa de emancipación social.

Llamamos marxistas porque tenemos, algunos "descalificados", una concepción objetiva de los hechos, sin caer en un risueño deslizar, es como si nosotros lo llamáramos a usted "hegeliano" por haber sido Hegel un alto intérprete idealista de los sucesos históricos; ha sido usted, casualmente, quien con más interés difundió el folleto de Tcherkesoff demostrando la anterioridad a Marx, de la concepción objetiva de los hechos, hasta podría citar expresiones de la tesis marxista de la historia, en que por ello pueda usted ser juzgado como catequista del cervero alemán.

Y nada más. Saludo cordialmente al compañero Antilli. — J. M. Suárez.

## LA BATALLA en la Argentina

Un caso de estúpida impudicia

LOS BUROCRATAS DE "LA PROTESTA" HACEN ESFUERZOS DESPERADOS POR LLEVAR GENTE A LA SOSPECHOSA VELADA DEL 3 DE AGOSTO. — NADIE SE ATREVE A LEVANTAR NUESTRAS ACUSACIONES. — EL SILENCIO DE LOS CULPABLES. — VARIAS PREGUNTAS QUE DEBEN SER CONTESTADAS.

Siete días hace que dimos a publicidad nuestro acusativo artículo "Cómo se explota a la colectividad anarquista". En vano hemos esperado que los acusados de chantaje o, en su defecto, los irresponsables que se han erigido en sus defensores, dieran señales de vida, ensayando levantar nuestros documentos cargos. ¡Vana esperanza! Los acusados callan, los cómplices están desbandados.

Consecuentes con sus prácticas inmorales, los vividores de "La Protesta" y de Afidid intentan no darse por aludidos. Rehuyen explicar a la colectividad por qué, teniendo en su poder la enorme suma de \$ 9.035,05, insisten enicamente en su intento de llevar un nuevo y alvoso ataque al bolsillo de los anarquistas, la noche del 3 de agosto próximo. El silencio es su nuevo sistema de defensa. Ni siquiera los ridículos faranduleros de la triste mente ecclésiara Agrupación Libertaria de Obreros Ebanistas aun corren la aventura de justificar el nuevo "chantaje". Concebido por el burócrata y empresario de actos públicos Apolinario Barrera, y preparado por los pillos de Afidid.

El silencio de la gaviila descalificada no puede aducirnos. Se saben controlados por nosotros, despreciados por el elemento sano del anarquismo, y camaleones como son, se escañan, de uno a otro día, esta parte, en presentarse como gente decente y mesurado hablar. ¡Grande es nuestro triunfo! Acaosados por las publicaciones de La Lucha, los cínicos callan, reconociendo imposible su defensa. Quiénes esperan una misericordiosa ayuda de la entrometida Liga de Educación Radical, del indirecto Comité pro Presos y de la poco escrupulosa agrupación editora de "Ideas". Ayuda que será tardía, pues esas entidades están muy preocupadas buscando el modo de sincerarse de su indecorosa actuación en las reuniones en

que se elaboró el balance-pastel de la Agrupación Afidid.

Estamos en presencia de un caso de estúpida impudicia. Nos consta que los empresarios de la sospechosa velada a celebrarse el 3 de agosto, anónimos por fuerza de publicación anterior, realizan esfuerzos desesperados para llevar gente al Teatro Nuevo. La gaviila de Afidid y "La Protesta" hubo de reunirse precipitadamente, y Barrera les dijo: "Aunque me cueste 5.000 pesos, hay que llenar el teatro. Busquen gente y regalen todas las entradas que quieran. Si esta velada fracasa, me voy al tacho. Esos anarquistas de m... me la pagarán si no me responden".

¿Qué significa este lenguaje? ¡Alerta, alerta, compañeros! Aquí se trata de salvar las apariencias. Está visto que el público que acudirá a esa fiesta de los burócratas del anarquismo, será en su mayoría "claque", pura "claque", y el resto, un pintoresco grupo de tontos, de fanatizados y de espantables fósiles.

Hay aquí un hecho sugestivo, que conviene analizar. ¿Por qué se regalan las entradas? Regalar entradas, cientos de entradas, es un lujo sólo permitido a los ricos burócratas de "La Protesta". Los comerciantes dueños como son, no vacilan en sacrificar algunos miles de pesos para evitar el derrumbe de su empresa mercantil. El negocio de los burócratas de "La Protesta" es la realización ininterrumpida de veladas. Si la del 3 de agosto fracasa, el negocio está perdido. Así se explica la orden dada por Barrera: "Hay que llenar el teatro, aunque nadie pague".

El resultado se verá. Posiblemente esa velada resulte más tempestuosa de lo que desearían sus iniciadores. Se opina que ella será una magnífica oportunidad para pedir explicaciones sobre el "affaire" de

## LA BATALLA

los dineros de Radovitzky y poner a prueba la pujanza varonil de la patota "pura". Los dominios de la compañía Renacimiento están en inminente peligro de convertirse en campo de Agrapante.

Mientras se aproxima la pavorosa noche del 3 de agosto, en defensa del dinero de la colectividad creemos conveniente formular a los empresarios de la sospechosa velada las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué solicitan beneficios para "La Protesta", siendo que su administrador vitalicio declara tener en su poder nada menos que pesos 9.035,05?
2. ¿Por qué no declaran desde ya el destino que darán al beneficio que espentan sacar el 3 de agosto?
3. ¿Por qué no publican antes de esa velada los balances de "La Protesta" correspondientes a los meses de junio y julio?
4. ¿Por qué cobran por las entradas a esa velada precios verdaderamente burlescos, y por otro lado, regalan centenas de ellas?
5. ¿Qué garantías de moralidad pueden ofrecer un acto público organizado por individuos reconocidamente inmorales?

Esperamos sentados que los serafines de "La Protesta", los pelafustanes de Afidid y su pandilla de abogados defensores, den cumplida respuesta a nuestras humildes preguntas. [Affaire, affaire! Negocio, negocio! Burocratismo, burocratismo! Explotación, explotación! He ahí todo el contenido y la razón de ser de la maniobra "chantagista" que se realizará, entre músicas y declamaciones, la noche del 3 de agosto.

¡Alerta, alerta, compañeros! El burócrata Barrera está en acecho y con la valija preparada. Los tontos están dispuestos para entregar sus bolsillos. ¡Es muy justo que los zánganos del anarquismo vivan satisfechos y felices.

30/7/22. Agrupación Anarco-Sindicalista La Lucha.

## A los lectores de LA BATALLA en Buenos Aires

Avísamos a los camaradas de Buenos Aires, que el compañero M. M. Pires ha sido designado agente de nuestro periódico allí, encargándose de la venta del mismo. Está dedicado al efecto el local calle Suipacha 74.

En breve anunciaremos otros puntos de la ciudad bonaerense en que otros compañeros se harán cargo de la difusión de LA BATALLA.

La Administración.

C de R. de A. A. (Paraguay, 1229)

## COsas FACILES

La propaganda nuestra tiene sus exigencias ineludibles. El dinero es una de ellas. No valen palabras adversas a él, no sirven las teorías ni las líricas divagaciones de desprecio a ese metal, ante la realidad de las cosas. Sin dinero no se pueden emprender ciertas empresas necesarias. Es por de más sabido esto.

¡Hay que conseguir dinero! he ahí el primer grito que sale de los pechos ante un periódico que nace, una revista que se inicia, un acto público que se proyecta. Una idea que se gesta, etc.

Y cabe a los compañeros la adquisición de la plata. Uno de los mejores medios para arbitrar recursos es la velada, por su doble faz moral y económica. La velada, bien dirigida puede dejar un bonito superávit. Y a la vez ofrece campo propicio para difundir ideas y cultura.

Es por estas conclusiones, que creemos legítimas, que de la idea de que las instituciones afines organizan una serie de tales simpáticos actos, en favor de las entidades o periódicos que mejor llenen nuestras aspiraciones.

Las veladas del Centro del Paso del Molino y del Emilio Zola fueron un estimulante exponente de solidaridad moral, simpática y sentimentel revolución. Es deseable que en todos los barrios, y con preferencia en los netamente obreros, se sucedan actos análogos, que, como ya hemos dicho, a la vez que brindan expansión espiritual a los trabajadores y sus familias, ofrecen oportunidad para la propaganda de nuestras ideas. — El Centro de E. Sociales del Paso del Molino.

## LA REUNION DEL DOMINGO

Ningún delegado de las agrupaciones adheridas al Comité debe faltar. — Para este domingo, a la hora 21 y en Paraguay 1129, se acordó celebrar asamblea de delegados de las agrupaciones adheridas al Comité de Relaciones, tanto de la Capital como del Interior.

Se tratarán diversos asuntos de importancia, entre ellos la campaña antipolítica, nombramiento de secretario y renovación del Comité de Propaganda.

## EN DOLORES

Nuevo Centro. — En Dolores acaba de quedar constituido, por un núcleo entusiasta de admiradores del nuevo verbo, un centro de estudios sociales al que se le ha dado por nombre José Ingenieros.

Nuestro saludo.

## TEATRO

### "ROSAS EN LA NIEVE"

La compañía que dirige el señor Ramal nos ha hecho conocer el lunes pasado la comedia en tres actos, de autor nacional, que firma el conocido escritor M. H. Escudé y titulada "Rosas en la nieve". Esperábamos, ante el anuncio de este estreno, encontrarnos con una obra que viniera —en esta hora de crisis por que pasa la Literatura dramática rioplatense— que va resultando un período de verdadera chatura intelectual— a sacudir el ambiente teatral nacional. Pero, "Rosas en la nieve" conspiró contra esta legítima esperanza, resultando tan sólo un estreñimiento.

En los tres actos de que se compone la comedia que puso en escena el cuadro que actúa en el coliseo de la calle Andes, está desprovista de envergadura dramática, de verdad psicológica, de verosimilitud y humanidad en los tipos que allí desfilan. Para el señor Escudé parece que todo lo que pueda llevar al espíritu del espectador una manifestación exacta y verídica de lo real, es una utopía. Ha preferido hacer de sus personajes unos entes que piensan y sienten las pasiones y afectos y los sentimientos que animan a toda criatura humana, verdaderas caricaturas de individuos sin alma, sin vida y sin ningún objetivo y subjetivo del medio en que se han de desenvolver. Y para obtener resultados de efectos falsos e inconsistentes ante la crítica, no ha titubeado en recurrir a todos los recursos que ofrecen los convencionalismos y la mecánica teatral. Su comedia se desarrolla dentro de un marco convencional y donde la bondad de la factura literaria carece de vigor y de belleza, de espontaneidad y emotividad. En ningún momento la comedia del señor Escudé logra convencer ni emocionar de veras al espectador. Y si no llega al alma del público es, precisamente, por la falta absoluta de material psicológico, por la carencia de realismo y por la falsedad con que ha revestido a sus muñecos, que hablan y accionan automáticamente. Es un defecto de este autor, dar más valor a las palabras que a la vida misma del ambiente, a la acción espontánea de sus títeres, que nunca llegan a darnos una visión realista. El desarrollo escénico, a pesar del efectismo y de los juegos de acrobacia literaria de que echa mano el autor, tiene la virtud de no anestesar al público, que, por el contrario, sigue las escenas, si no con entusiasmo, por lo menos con interés.

Magda y Ricardo son los protagonistas. Magda acepta el matrimonio con Ricardo porque sabe que sobre sí pesa una falta de honor manifiesta por otro hombre. Ricardo es un escritor que sólo cuenta con su capital intelectual... El padre de Magda, como buen comerciante que es, realiza el negocio: el matrimonio de Magda y Ricardo, negocio que se completa con el mismo indico en su padre, en haberlo resuelto. Pero Magda —con una energía impropia en quien se casa con un hombre a quien no ama— le enrostra a Ricardo su vergonzante y humillante pasado para conquistar su amor, y le declara que desde ese momento serán, ante los ojos de los demás, un buen matrimonio, pero que cada uno tendrá su habitación.

¡Es posible que una mujer con tal carácter para echarle en cara a su flamante esposo el negocio hecho con ella, se pueda resignar a casarse con el hombre a quien odia hasta el extremo de llegar a estipular entre ellos una especie de contrato moral! ¡No es esto una incongruencia en la realidad de la vida!

En el segundo acto las cosas marchan sin mayor interés y sin que la trama o la intriga dé margen a que el público se deleite o emocione. Sólo la escena en que Ricardo sorprende a Magda con su amante, da lugar al autor para emplear un recurso melodramático e ilógico, y de algún éxito en los espíritus impresionables para salvar la situación.

Creemos que no es con figuras retóricas, vacías y desprovistas de acción, de pasión, de verdad, de razón, de alma, como se puede llenar un verdadero cometido en su misión teatral... El tercer acto es el más vulgar, el más ramplón, el más prosaico. Su autor emplea una vez más los desusados procedimientos del duelo. Vemos marchar a Ricardo al campo del honor (de qué honor si él ha hecho un negocio!) Ahí... para arrepentirse después. El padre de Magda —que todo lo ve a través de los negocios— pretende evitar el lance y ofrece un cheque a Ricardo, que éste, iracundo, rechaza. Ricardo se siente moralmente herido y demuestra a su suegro que es hombre de conciencia... (¡Vamos! A esta altura hablar de conciencia...) Rechaza lo que su suegro le ofrece y, además, le devuelve el convenio matrimonial... Y se marcha al campo del honor... ¡De qué honor! Sara, su amiga enamorada una por ende, de Magda —aparece hecha una Magdalena, a pedir perdón a Magda. Esta la arroja, la insulta... Sara insiste: le dice a Magda que Ricardo es a ella quien ama y que sólo ella lo ha sabido atraerlo. Le hace saber el lance de Ricardo. Lloriquea. Luego llega el papá de Magda, en el preciso momento que ésta quiere marcharse en busca de Ricardo, para evitar el lance. El papá se opone...

pero, como buen negociante, cínico, corre él a buscar a Ricardo. Este ha llegado feroz, y en el campo del honor ha quedado herido el otro. El padre de Magda, frente a Ricardo pretende justificarse... y le pide que le tienda la mano, puesto que es él el único hombre que ha conocido. Vase el padre y Sara, y entre Ricardo y Magda explota una explosión de amor, de verdadero amor... que ha nacido al calor de esa fábula que se desenvuelve en tres actos.

Como puede verse, la originalidad de esta comedia brilla por su ausencia; los caracteres de los personajes son burrosos, sin personalidad, líbridos y sin substancia ni médula. Se mueven como autómatas y accionan como tales. Más que tipos extraños de la vida, son entes imaginativos, y por ser precisamente imaginativos, no nos convencen, ni emocionan, ni deleitan a nadie. No hay ni un solo personaje real, bien trazado o enfocado, automatismo en acción. Y con obras así no se llega a ninguna parte.

El conjunto que ha puesto en escena "Rosas en la nieve" ha realizado una labor poco feliz. En ningún momento logró superarse y proporcionar al "respectable" un rato de solaz artístico. Magda y Ricardo, los protagonistas de la obra, fueron hechos con visible deficiencia.

### TEATRO BREVE—

"La ofrenda..."

(Escena única. Un chibritillo en un 4.º piso. Una ventana pequeña abierta de par en par, por la que se divisa la silueta de severo estilo de una iglesia. A la derecha de la ventana, una mesita destarada, un taburete sin a frente a la izquierda, un catre sin colchón y, sobre un cajón de kerose, una vela. Debajo de la mesa, un perro macilento mira a su amo en actitud interrogante; éste se pasea, y luego se detiene ante su amigo canino).

DON RAMON (su perro se desgarbado. Su cabello, largo y desaliado, es completamente canoso; su rostro, pálido; sus vestimentas es sucia y abandonada. Su aspecto inspira lástima. Edad, cincuenta años). — ¡Don Ramón! (con amargura en el tono) Don Ramón ha muerto... (pausa) Ahora sólo queda este Ramón: pobre, arruinado, despreciado, sin amigos ni parientes, sin trabajo: sólo, enfermo y sin trabajo... (muñe).

PERRO (estrando sus extremidades delanteras y en una mirada racional). — ¡Gau! ¡gau! ¡gau!

DON RAMON (después de contemplar la espide de la iglesia, toma asiento en el taburete y se encara con el perro). — No. Solo, no... Estás tú aquí, fel amigo, mi compañero de placeres y sinsabores, insuperable en el dolor, irreconciliable en mi correría de hambre y bohemia. Cuando yo era potentado, cuando mis arcas permanecían abiertas para todo el mundo y cuando mi bolsillo era como una mina inagotable, yo tenía amigos, compañeros, parientes, mujeres... ¡Era don Ramón! (romando el perro, lo coloca sobre sus talones). ¡Ven, ven, amigo mío! ¡Fiel compañero de miseria! tú, que nunca has preguntado si mi bolsillo ha estado lleno o flojo; tú (besándolo), que gozasteis con mis alegrías; tú, que hoy, en esta hora de prueba amarga, espantosa, trágica, sabes compartir con Ramón, como me llaman mis amigos de ayer, mis amigos de hoy, mis aduladores de ayer, dame una última caricia (el perro lo lame). Así... así... Sólo en mi perro he encontrado la sinceridad humana!

PERRO (moviendo el rabo). — ¡Gau! ¡gau! ¡gau!

DON RAMON. — Tú eres un perro con alma humana (pausa). Mis amigos, etc., son unos hombres con alma de perros.

PERRO. — ¡Gau! ¡gau! ¡gau!

DON RAMON (amargamente). — ¡Dón de mis amigos de orgías y placeres! Esos perversos me reprochan: que he sido un loco; que he desfilado sin tasa ni medida; que esta mi situación me la debo sólo a mí. Cuando yo era espléndido, nadie me detesta ni me reprochaba; por el contrario, me saqueaban a mansalva. ¡Yo temen que yo les pida dinero, ayuda, protección; por eso me reprochan, me humillan, me avergüenzan...!

PERRO (buscando el rostro de su amo). — ¡Gau! ¡gau! ¡gau!

DON RAMON. — En un tiempo, mi casa parecía una romería. Todos venían entusiasmados por algo: "Don Ramón, ¡puede facilitarme una garantía!". "Don Ramón, necesitaría una recomendación...". "¡Oh! Vd. es muy bueno, gracias...". "Don Ramón: en sus manos está la felicidad de mi hogar...". Y Don Ramón nada sabía de negarse... ¡Para qué seguir más? (pausa) ¡La vida es una comedia! Cada ser tiene un rol en el amplio escenario de la Vida, en el gran tinglado de la farsa social.

PERRO (en una mirada melancólica). — ¡Gau! ¡gau! ¡gau!

DON RAMON (levantándose y refestaleando la pizca). — ¡Besta! Don Ramón esperó en vano: los amigos, los que cerca de él recibían con creces servicios y dinero, no le han tendido la mano; por el contrario, después de haberle precipitado por la pendiente del mal, hoy, hoy de Ramon... ¡Don Ramón murió! ¿Qué pue-



